

¿PUEDEN VOLAR LOS PECES?



Texto de Angélica Sátiro
Ilustraciones de Edgar Ramírez

Serie *JUANITA Y SUS AMIGOS*

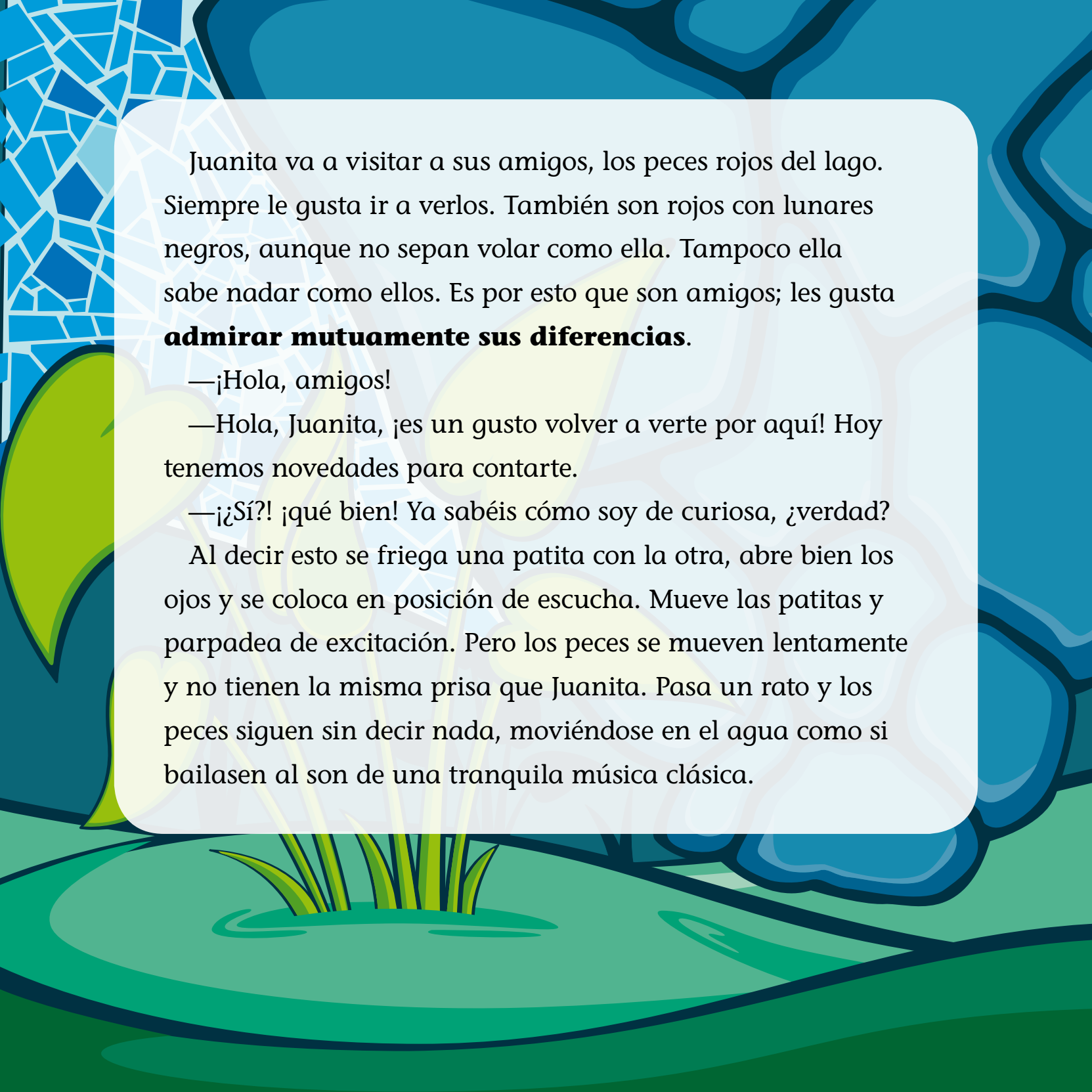
¿PUEDEN VOLAR LOS PECES?

Texto de Angélica Sático

Ilustraciones de Edgar Ramírez



Octaedro  Editorial



Juanita va a visitar a sus amigos, los peces rojos del lago. Siempre le gusta ir a verlos. También son rojos con lunares negros, aunque no sepan volar como ella. Tampoco ella sabe nadar como ellos. Es por esto que son amigos; les gusta **admirar mutuamente sus diferencias**.

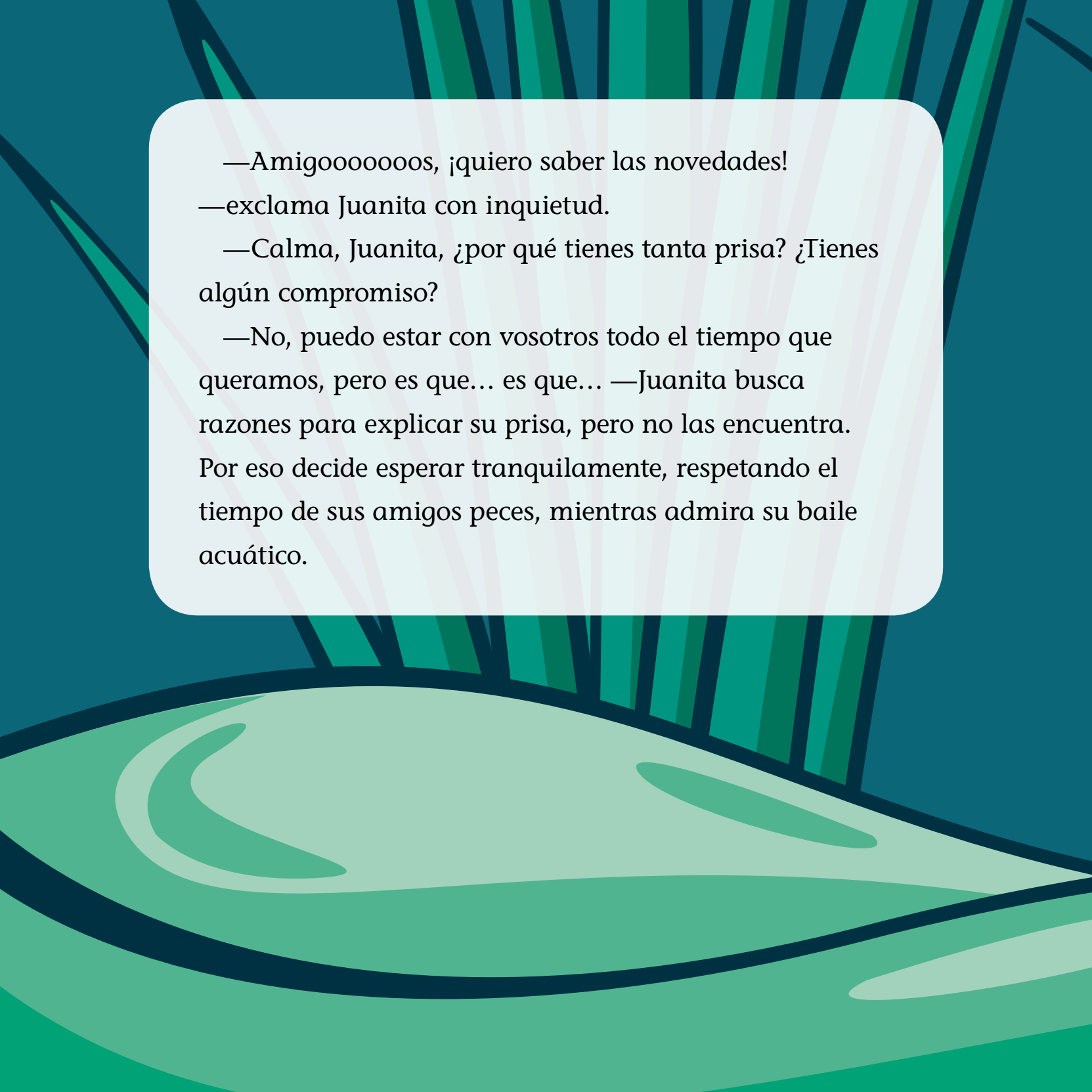
—¡Hola, amigos!

—Hola, Juanita, ¡es un gusto volver a verte por aquí! Hoy tenemos novedades para contarte.

—¡¿Sí?! ¡qué bien! Ya sabéis cómo soy de curiosa, ¿verdad?

Al decir esto se friega una patita con la otra, abre bien los ojos y se coloca en posición de escucha. Mueve las patitas y parpadea de excitación. Pero los peces se mueven lentamente y no tienen la misma prisa que Juanita. Pasa un rato y los peces siguen sin decir nada, moviéndose en el agua como si bailasen al son de una tranquila música clásica.





—Amigooooooooos, ¡quiero saber las novedades!

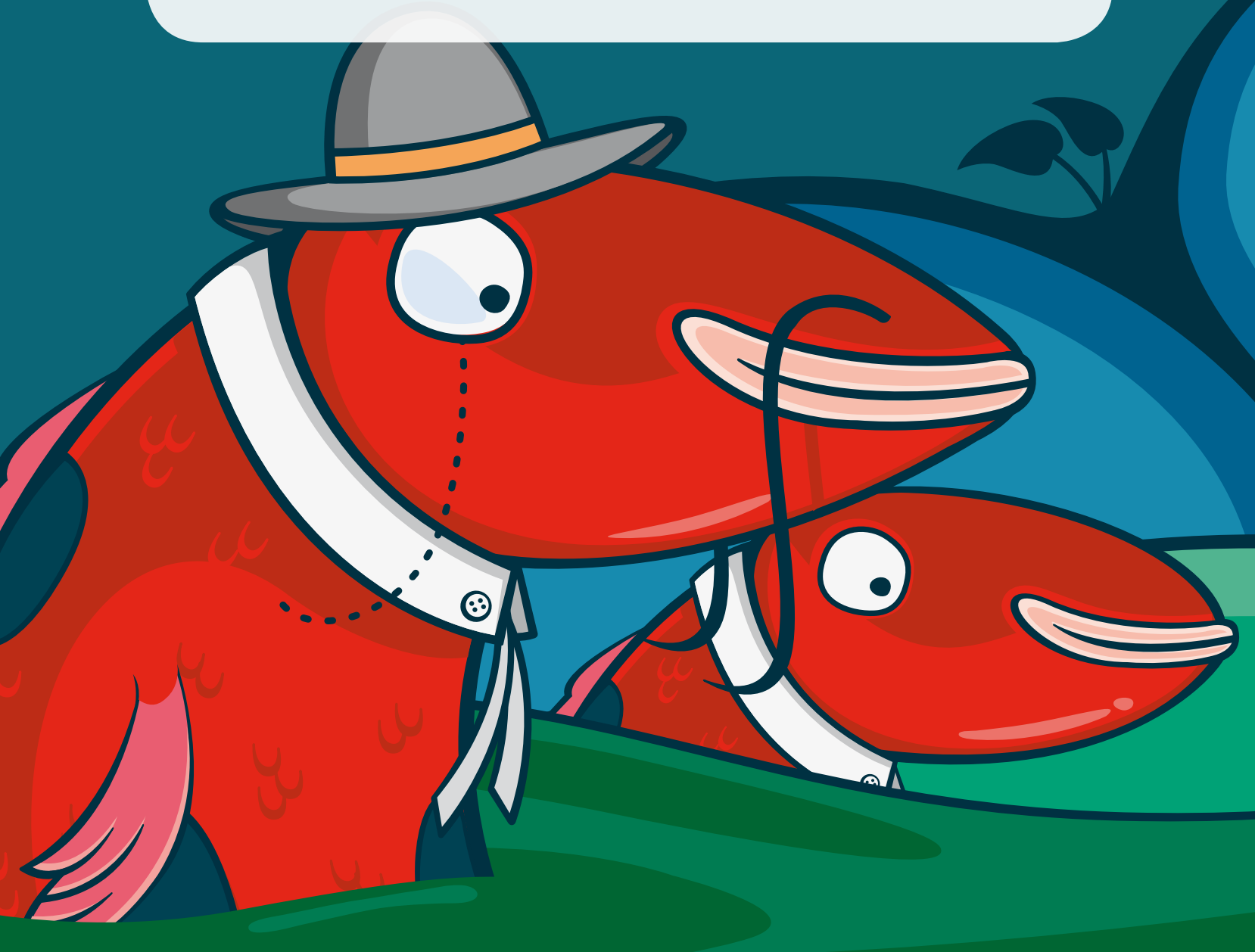
—exclama Juanita con inquietud.

—Calma, Juanita, ¿por qué tienes tanta prisa? ¿Tienes algún compromiso?

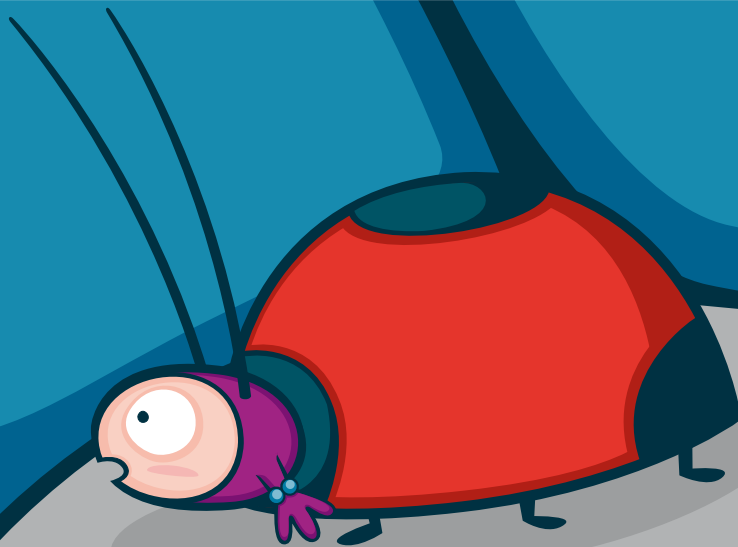
—No, puedo estar con vosotros todo el tiempo que queramos, pero es que... es que... —Juanita busca razones para explicar su prisa, pero no las encuentra. Por eso decide esperar tranquilamente, respetando el tiempo de sus amigos peces, mientras admira su baile acuático.



Por fin, oye unas voces en coro que le preguntan:
—¿Tú crees que los peces pueden volar?
—Claro que no. Yo puedo volar, pero vosotros no podéis volar. Vosotros sois peces, luego los peces no pueden volar.



Los peces rojos del lago, que siempre hablan en coro, dicen:
—Llevas razón cuando dices que nosotros no podemos volar como tú, pero... nosotros no somos los únicos peces del mundo.
—¿Qué queréis decir con eso? No entiendo... ¿Hay peces que son como yo y pueden volar? —Al decir esto **Juanita se imagina a sí misma como si fuera un pez volador.**

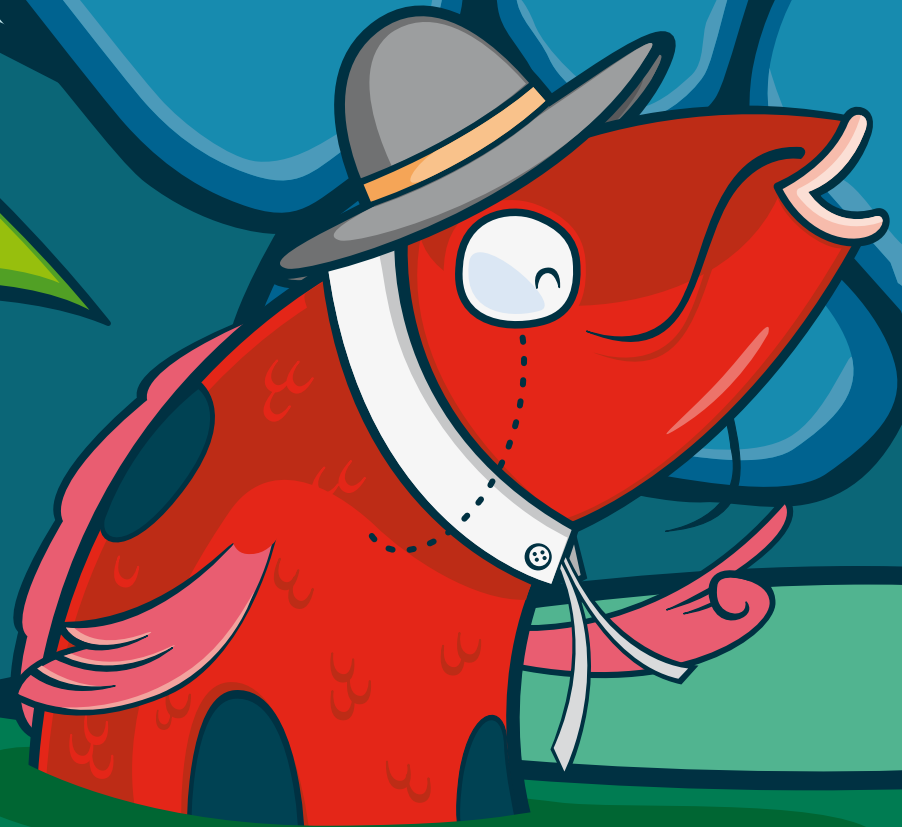


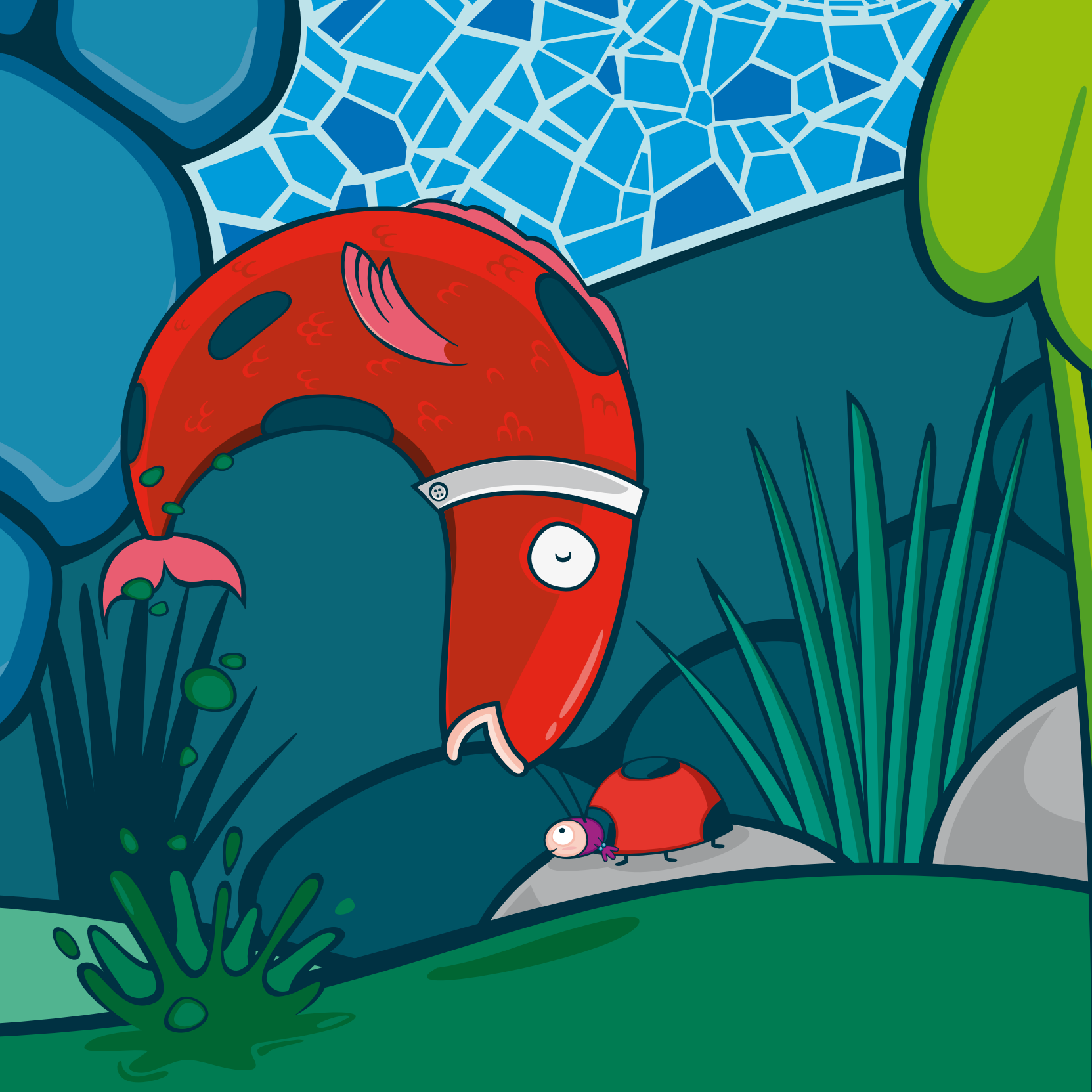
—Esta es nuestra novedad: hemos recibido noticias de unos primos lejanos que nos hablan de sus amigos, los peces voladores.

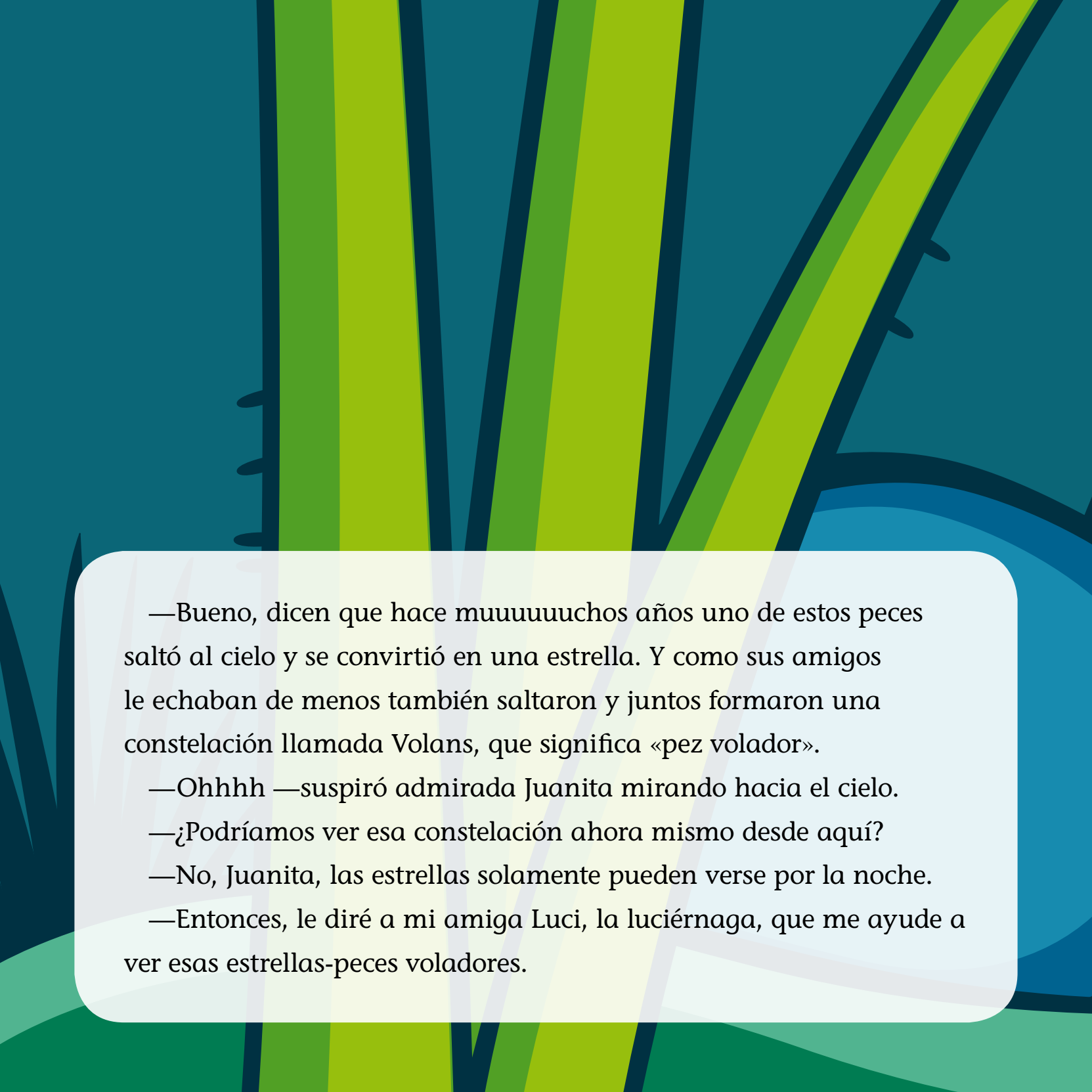
—¿Qué? No me lo puedo creer... ¿Cómo puede ser? ¿Dónde viven? ¿Es posible conocerlos?

—Cuántas preguntas haces, Juanita... Sabemos que viven muy lejos de este lago, en un lugar al que llaman *océano*. **Dicen que el océano es como un lago gigante que se mueve mucho.**

—Ahhhh... Yo pensaba que los peces voladores vivían en el cielo...







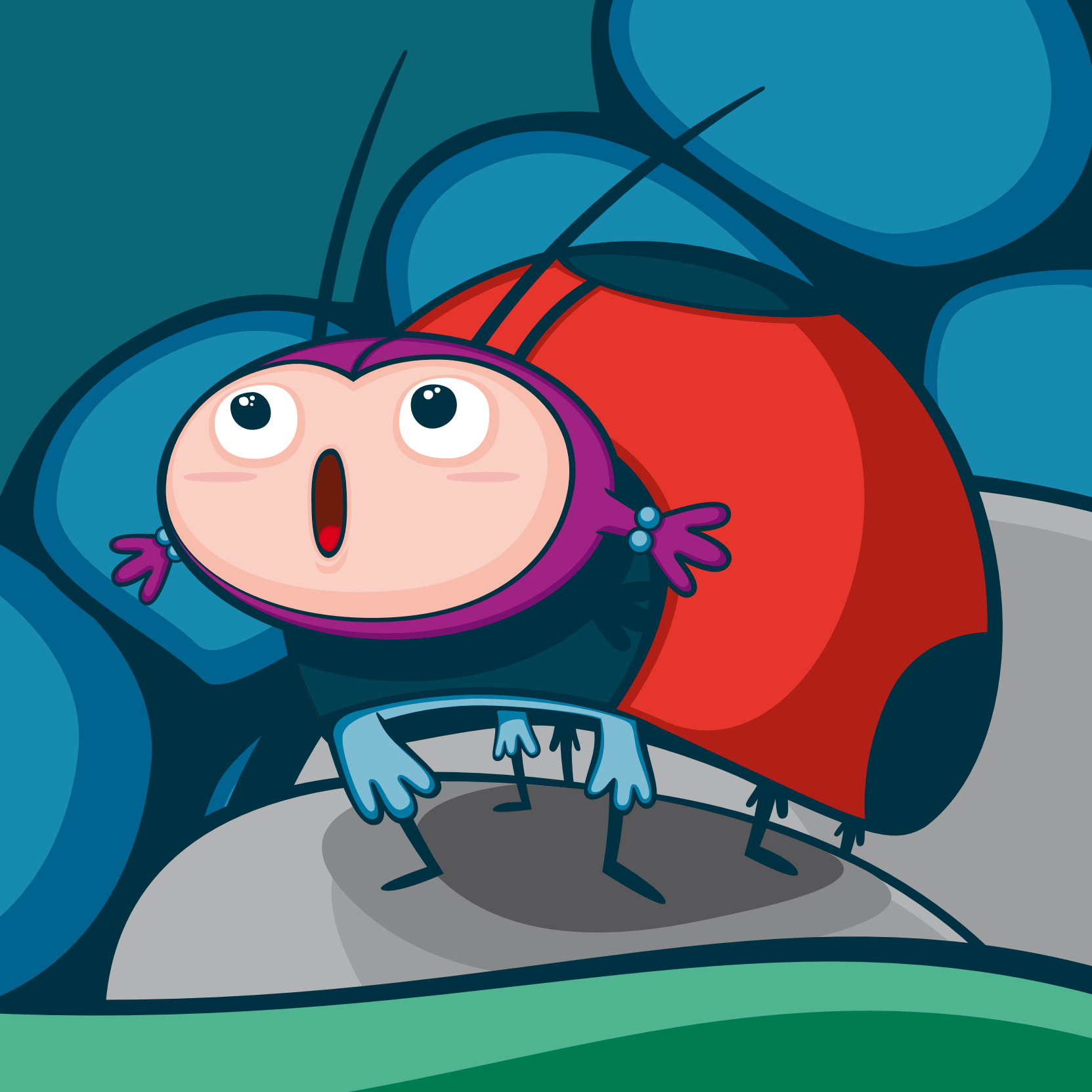
—Bueno, dicen que hace muuuuuuchos años uno de estos peces saltó al cielo y se convirtió en una estrella. Y como sus amigos le echaban de menos también saltaron y juntos formaron una constelación llamada Volans, que significa «pez volador».


—Ohhhh —suspiró admirada Juanita mirando hacia el cielo.

—¿Podríamos ver esa constelación ahora mismo desde aquí?

—No, Juanita, las estrellas solamente pueden verse por la noche.

—Entonces, le diré a mi amiga Luci, la luciérnaga, que me ayude a ver esas estrellas-peces voladores.





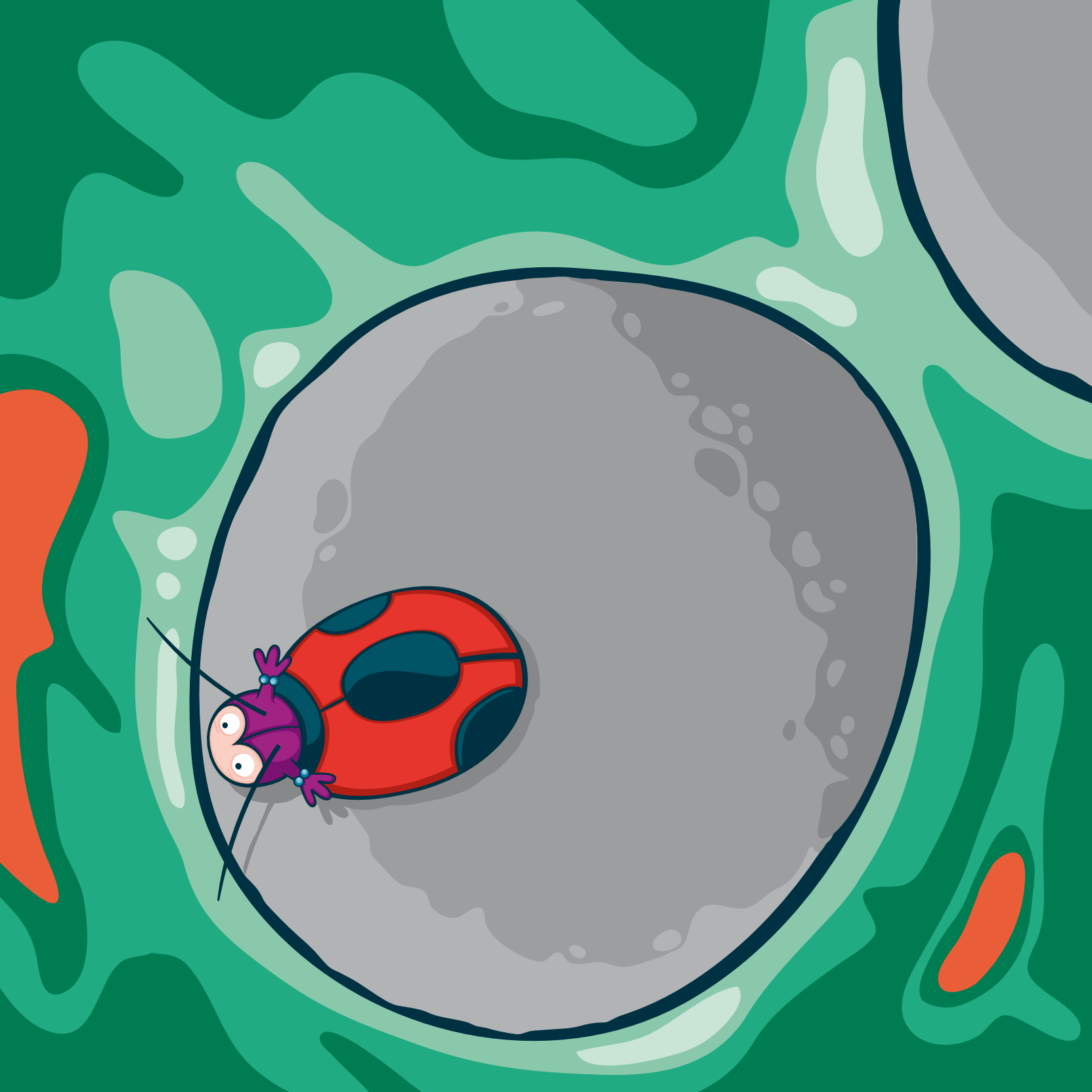
—Y sobre los peces voladores, ¿ya no quieres saber nada más?

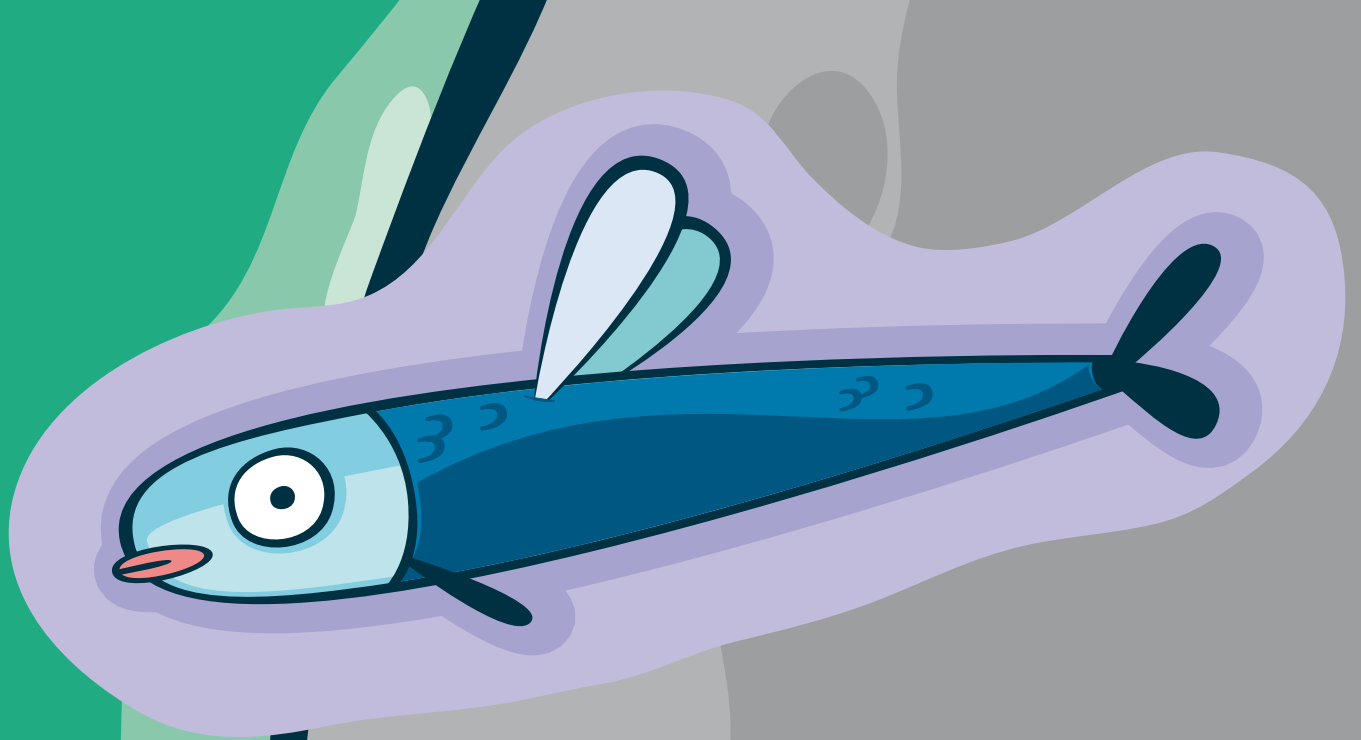
—Sí, ¡claro que sí! Si es tan grande ese lago gigante llamado océano, ¿cómo pueden vivir ahí esos peces voladores? ¿Son tan grandes como el lago gigante?

—No, Juanita, son peces pequeños pero con grandes alas. Por eso pueden volar, pero también nadar.

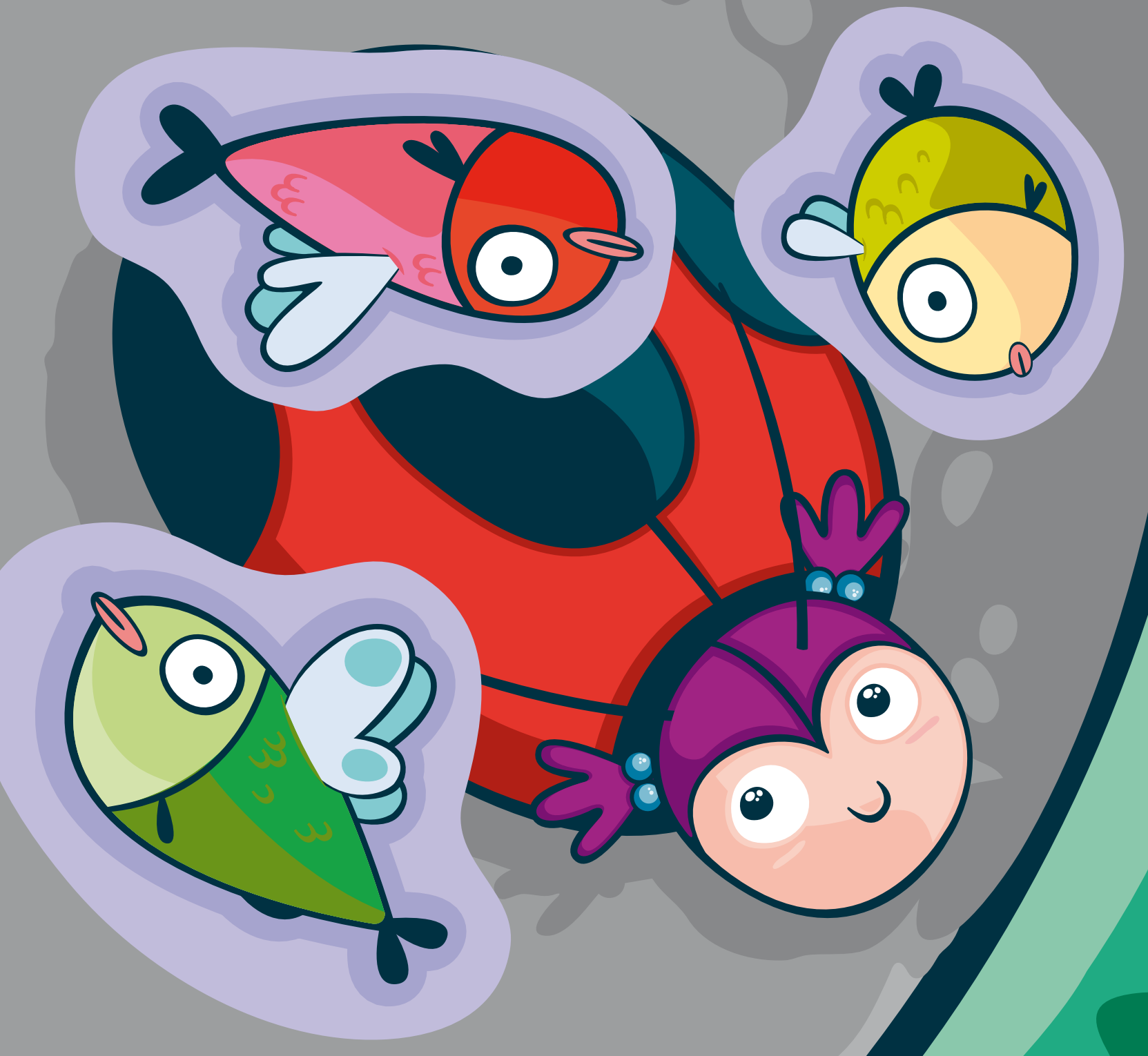
—**¿Y habrá también «juanitas capaces de nadar bajo el agua» en otras partes del mundo?**

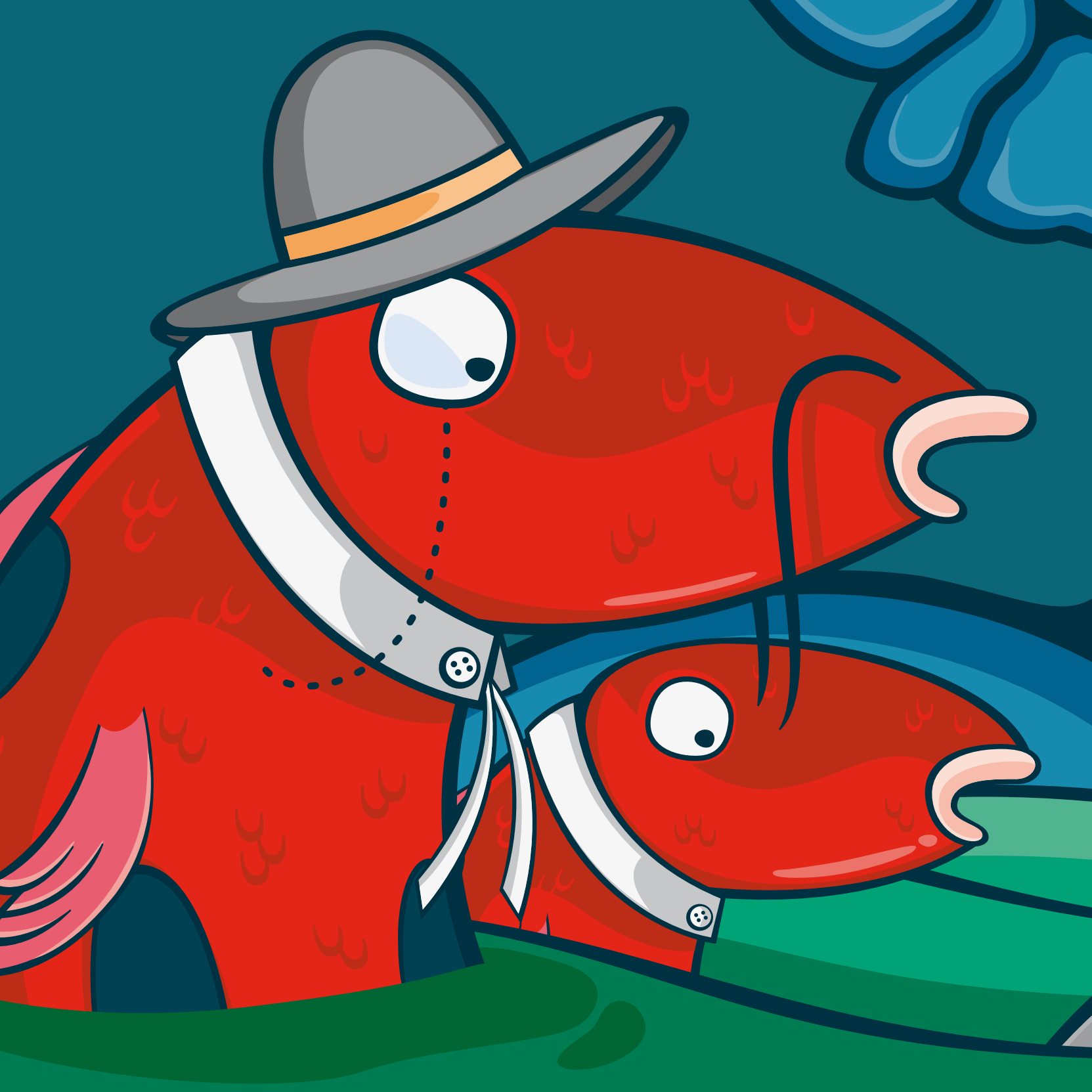
—Sobre eso no sabemos nada, pero nos gustará que nos lo cuentes si descubres la respuesta.





Se hizo de nuevo una pausa. Los peces rojos del lago seguían moviéndose tranquilamente, sin prisa. Mientras tanto, **la mente inquieta de Juanita imaginaba distintas clases de peces** con diferentes tipos de alas, de diversas formas y de variados colores.





—También recibimos otras noticias.

—¿Y cuáles son? Después de saber que hay peces voladores me pregunto qué más puede existir...

—¿Sabes qué es un desierto, Juanita?

—No.

—Un desierto es lo contrario de un lago.

—¿Cómo? No lo entiendo.

—El lago está hecho de agua, ¿verdad?

—Sí.

—El desierto está hecho de la falta de agua. Es como si fuera un océano de arena seca.

—No me digas que hay peces en el desierto... Primero me dices que hay peces voladores, y ahora que hay peces que viven fuera del agua...



—Pues sí —dicen los peces en coro riéndose por la cara que pone Juanita. Su amiga es muy expresiva y hace muecas muy divertidas cuando se pone curiosa.

—**¿Cómo es posible que un pez pueda vivir en un lugar sin agua?**

—En el desierto hay pequeños rincones de agua muy caliente y más salada que el mar. Allí viven los peces del desierto, que se llaman *pupos* o *perritos del desierto*.

—Y ¿dónde está ese desierto? ¿Está cerca de nuestro jardín? ¿Podría ir a visitar a esos peces?

—No, Juanita, ese desierto del que hablan nuestros primos está muy lejos de aquí.

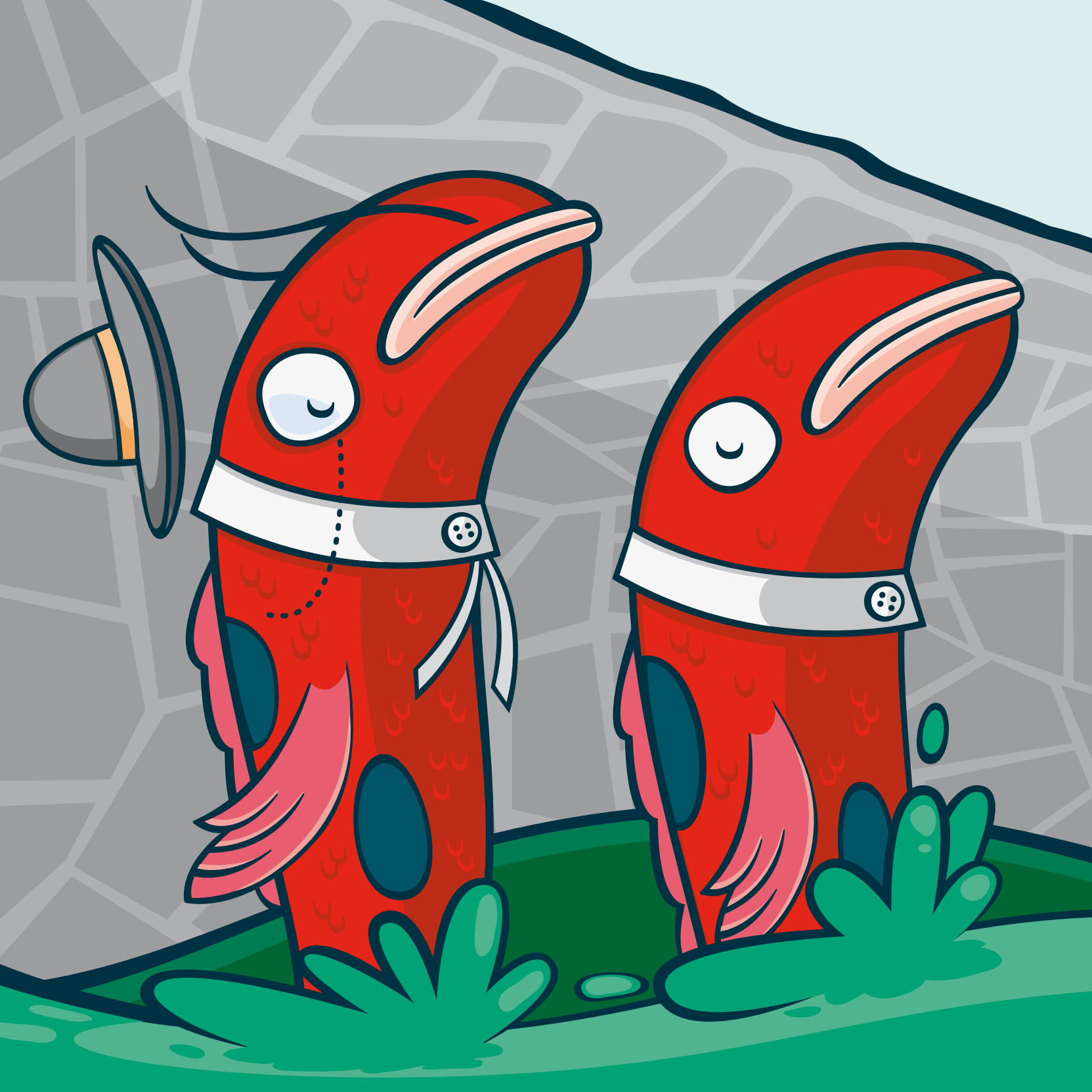
—¿Dónde?

—En la Zona del Silencio, en México.

—¿La Zona del Silencio? Qué nombre más curioso para un desierto... Aunque... ya lo entiendo: vosotros, los peces, sois muy silenciosos, debe de ser por eso que los pupos viven allí.

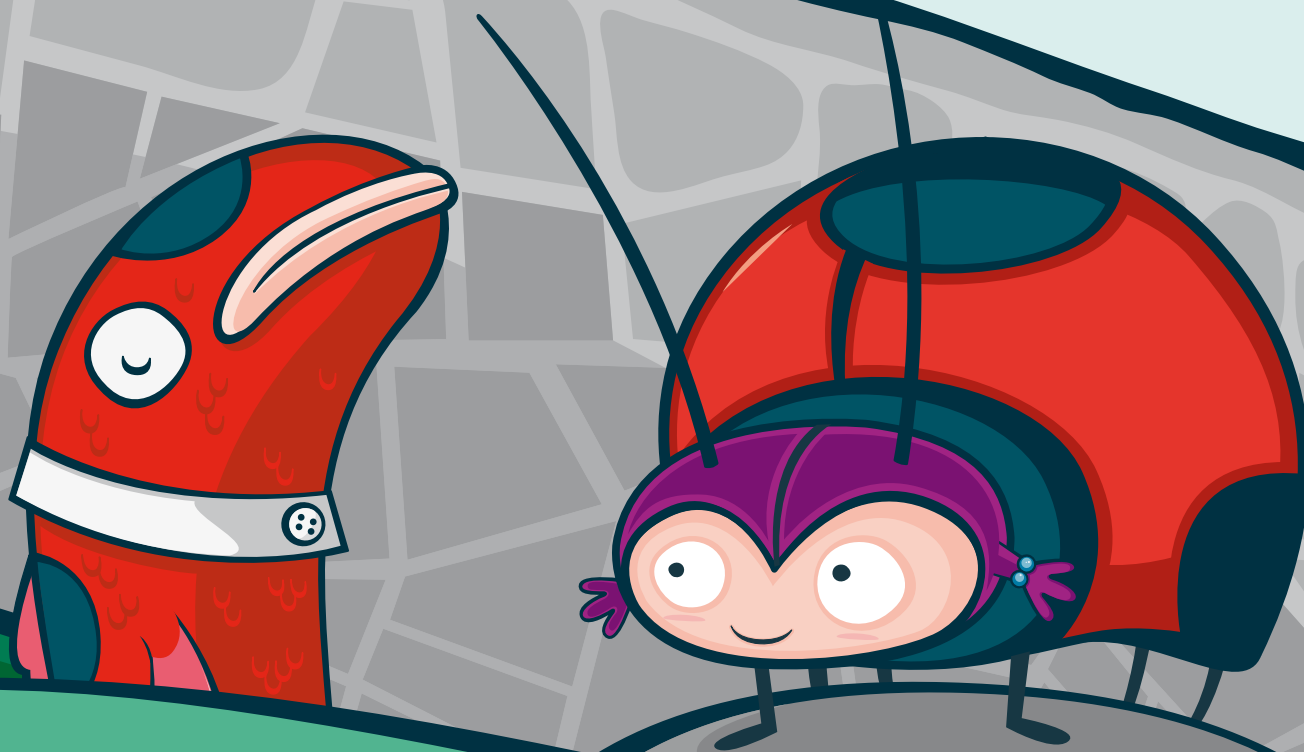
—No sabemos por qué se llama así, Juanita. Pero tienes razón cuando dices que nos gusta el silencio. **¿Qué te parece si ahora mismo compartimos unos momentos de silencio?**





Después de decir esto, el coro de peces rojos del lago se pone a bailar tranquilamente en aquellas aguas límpidas y cristalinas. Juanita los admira mientras les dice adiós con las patitas. No dice nada, pero su cabeza no deja de pensar en distintos peces voladores, peces del desierto, constelaciones de peces, mezclando los unos con los otros. De repente se detiene y se pregunta:

—¿Cómo puedo mantener en silencio mis pensamientos?



A QUIENES ACOMPAÑAN A LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS EN LA LECTURA

Invitación a pensar

Leer es una aventura maravillosa y las niñas y los niños pequeños lo saben. ¡Es más! Antes de leer las palabras, leen las imágenes. Cuando los observamos más de cerca, descubrimos que los niños y las niñas leen las flores, el cielo, los animales, la calle, las montañas, la playa, las personas e incluso ¡los libros! Así que vale la pena dejar que «lean las ilustraciones» y que se animen a «leer su entorno» a partir de la lectura de este libro. Ellas y ellos están interesados en aprehender los significados, como hacen los filósofos; captan sentidos y por eso leen el mundo de la misma manera que lo hacen los poetas.

Este libro forma parte de la Serie *Juanita y sus amigos*, que se incluye dentro del Proyecto Noria Infantil (octaedro.com/noria). Este proyecto une la literatura infantil a la propuesta de filosofar con niñas y niños. En estos cuentos se plantean cuestiones que podemos llamar filosóficas. Es decir, cuestiones abiertas que invitan a pensar. Esta parte del libro dedicada a los adultos hace evidentes algunos de estos temas y plantea algunas actividades reflexivas a partir de ellos (versión ampliada en www.octaedro.com). Evidentemente no se pretende dar «una respuesta correcta». Se trata de explorar posibles respuestas y plantearse nuevas preguntas a partir de ellas. Se trata de ejercitar el «jugar a pensar» creativamente.

Sobre el personaje central y sus amigos

Juanita es como los niños y las niñas pequeños, busca el sentido del mundo mientras trata de entenderse a sí misma. En esta serie de historias se encuentra con amigos con quienes dialoga y juega divirtiéndose con la maravilla de descubrir el mundo y descubrirse.

Con los peces rojos del lago vive esta «aventura reflexiva» que conlleva temas interesantes para investigar y dialogar. Los peces son un colectivo que habla en coro y reacciona conjuntamente, no tienen nombres individuales sino de grupo: *los peces rojos del lago*. Son silenciosos, tranquilos y les gusta moverse lentamente.

TEMAS PARA INVESTIGAR

Los niños, cuanto más amplían sus conocimientos, más recursos internos tienen para afrontar el mundo. Cuando los niños conocen y nombran el misterio del mundo, su realidad cambia debido a ello, ya que amplían sus posibilidades cognitivas y su nivel cultural. Investigar es ampliar lo que uno sabe y explorar lo desconocido. Es una tarea tanto reflexiva como creativa. Este cuento está lleno de temáticas propicias a la investigación.

Océano, mar, lago

Vale la pena investigar este tema aprovechando que los peces rojos viven en un lago y hablan de otros peces que viven en un océano, además de referirse al agua salada del mar. Este tema puede generar buenas actividades interdisciplinarias y/o proyectos con conocimientos científicos, plásticos, literarios, etc. Existen interesantes películas y documentales sobre este tema que vale la pena ver con los niños y las niñas.

Desierto

Buscar información sobre el desierto puede ser una aventura cognitiva maravillosa: sus formas de vida, texturas, colores, localizaciones geográficas, etc. Ver fotos y vídeos puede ayudar a ampliar la información de los pequeños sobre el tema.

Zona del Silencio

La Zona del Silencio está situada entre Durango, Chihuahua y Coahuila (México), entre el paralelo 26 y 28, en un lugar llamado Vértice de Trino. Se llama Zona del Silencio porque las ondas de radio no pueden transmitirse normalmente. Esto se da solo en algunas pequeñas áreas debido a que existen campos magnéticos. Organizar una investigación sobre esta región puede ser algo muy interesante. Se pueden averiguar diversas cuestiones:

- Los seres que viven allí.
- Su extensión geográfica.
- Los mitos y leyendas sobre el lugar.
- El necesario cuidado ecológico del lugar (en 1978 se creó la Reserva de la Biosfera de Mapimí, auspiciada por el programa El Hombre

y la Biosfera de la UNESCO, el Instituto de Ecología, el CONACYT y otras organizaciones).

Peces voladores

Existen unas setenta especies de peces voladores y se encuentran en todos los océanos, especialmente en las cálidas aguas tropicales y subtropicales. Miden solo unos 30 cm y el tamaño de sus aletas pectorales, inusualmente grandes, les permiten volar y planear. Recorren, así, distancias de más de 50 m y alcanzan velocidades en el aire de 50 a 60 km/h. En Japón se consumen sus huevos, que se usan especialmente para preparar sushi. Buscar información sobre la vida de los peces voladores puede ser una buena experiencia de aprendizaje. Además de investigar cómo viven, se puede jugar a colorear dibujos de varios tipos de peces voladores, hacer peces de plastilina, etc.

Peces del desierto, pupos o perritos del desierto

El desierto es un ecosistema difícil de asociar con la vida en general y más todavía con la vida acuática. Pero no solo hay mamíferos, aves e insectos, sino que también hay peces, ranas, camarones y caracoles pequeños. Los peces son los *pupos* o *perritos del desierto*. Vale la pena investigar sobre su vida, forma, etc.

TEMAS PARA JUGAR Y DIALOGAR

Imaginar

Juanita imagina en muchos momentos del cuento. Con los niños y niñas se puede jugar a imaginar como ella:

- Distintas clases de peces con diferentes tipos de alas, de diversas formas y de variados colores.
- La mezcla entre peces voladores, peces del desierto y constelaciones de estrellas.
- La misma Juanita como un pez volador.

Dibujar, hacer maquetas y modelar plastilina son maneras manuales de registrar estas imágenes.

Estar en su elemento (entorno), como un pez en el agua

Juanita queda muy intrigada con el hecho de que existan peces en el desierto. Es interesante reflexionar con los niños sobre este tema, por ejemplo, haciendo las siguientes preguntas para orientar la reflexión:

- Los peces que hay en el desierto viven en rincones de aguas muy calientes y saladas. ¿Podrían vivir en el desierto si no hubieran estos rincones con agua?
- ¿Puede haber peces que vivan bajo tierra?
- ¿Los peces pueden vivir dentro de un armario?
- ¿Los peces podrían vivir en nuestra mochila de ir a la escuela?
- ¿Los peces podrían vivir en los árboles?
- ¿Puede haber peces que vivan en la Luna?

Música clásica

Se puede escuchar música clásica tranquila con los pequeños y dialogar sobre las sensaciones que les produce.

Lentitud - tranquilidad

Vivimos en una sociedad que va siempre con prisa, por eso es importante jugar a:

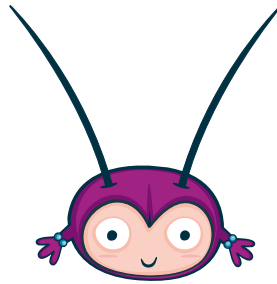
- Moverse lentamente y con tranquilidad.
- Observar todos los movimientos lentos que hay en su entorno.
- Dialogar sobre la lentitud.

Pensamientos

Dialogar sobre la pregunta final de Juanita: «¿Cómo puedo mantener en silencio mis pensamientos?»

PROYECTO NORIA INFANTIL
Serie *JUANITA Y SUS AMIGOS*

Título: ¿Pueden volar los peces?
Autora: Angélica Sátiro
Ilustrador: Edgar Ramírez



Primera edición: marzo de 2012

© Angélica Sátiro

© Derechos exclusivos de edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 - 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02 - Fax: 93 231 18 68
www.octaedro.com - octaedro@octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-226-5
Depósito legal: B. 7.585-2012

Ilustraciones: © Edgar Ramírez
Diseño y realización: Servicios Gráficos Octaedro

PDF DE DESCARGA GRATUITA CON MOTIVO DE LA PANDEMIA GENERADA POR EL CORONAVIRUS COVID-19

#YO ME QUEDO EN CASA

¿Pueden volar los peces? es un cuento de la Serie *Juanita y sus amigos* del Proyecto Noria infantil (www.octaedro.com/noria), que reúne cuentos con los que aprender a pensar, entender el mundo y convivir.

Esta serie, dirigida a niños y niñas de 3 a 5 años, recoge historias de Juanita, quien, como las niñas y los niños pequeños, busca el sentido del mundo mientras trata de entenderse a sí misma. En las diversas historias, se encuentra con amigos con quienes dialoga sobre estas cuestiones. En este caso, va a visitar a los peces rojos del lago, un colectivo que habla en coro y reacciona conjuntamente. Son silenciosos, tranquilos y les gusta moverse lentamente, a diferencia de la inquieta Juanita.

Al final del libro se incluye un apartado dirigido a los adultos que propone actividades y reflexiones para tratar algunas de las cuestiones planteadas en el cuento.

Angélica Sátiro es escritora, educadora y directora del Proyecto Noria. Sus temas de especialidad son la filosofía para niños y niñas y la creatividad en la educación (www.angelicasatiro.net).

Edgar Ramírez es ilustrador y diseñador gráfico. Sus ilustraciones para libros infantiles destacan por su simplicidad, movimiento y calidad estética (www.edgaramirez.com).